

## PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.

Tres meses. . . . . 11 reales.  
 Seis. . . . . 20 »  
 Año. . . . . 36 »

Número atrasado **DOS reales.**

## REDACCION Y ADMINISTRACION

(Véase la Advertencia en la página siguiente.)

Las cartas vendrán mejor,  
 con el sobre al director.

Una advertencia importante:  
 el dinero por delante.



## PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.

Tres meses. . . . . 14 reales.  
 Seis. . . . . 26 »  
 Año. . . . . 50 »

## ULTRAMAR Y EXTRANJERO.

Un año. . . . . 6 pesos.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

(Véase la Advertencia en la página siguiente.)

La suscripcion siempre es  
 desde primero de mes.

Recuerde quien quiera rifa,  
 que el miedo guarda LA VIÑA.

UN REAL

PERIÓDICA POLÍTICA-SATÍRICA

UN REAL

## REDACTORES

Todos los españoles que están hartos del Ministerio;  
 es decir, todos los españoles

## DIRECTOR Y PROPIETARIO

MOSCATEL

## DIBUJANTES

Luque, Perea y Cilla, sin que en el caso de inutilizarse  
 los tres pueda exigirse que salgan otros.

SANTO DE HOY.—LA APARICION DE LA VIÑA. ALEGRÍA GENERAL. COHETES VOLADORES, ETC., ETC.



Ayuntamiento de Madrid



## ADVERTENCIA.

La Redaccion y Administracion de LA VIÑA, se han trasladado á la calle del Clavel, núm. 8, principal derecha.

## IMPORTANTE.

Para indemnizar á nuestros suscritores de los siete números de LA VIÑA que han dejado de recibir durante la suspension á que nos condenó el Tribunal de Imprenta, empezamos desde hoy á publicar LA VIÑA en tamaño doble del que acostumbrábamos, y continuaremos dando los números sucesivos, durante siete semanas, en tamaño igual al presente, y con cuatro planas de caricaturas, impresos en magnífico papel satinado, sin que, á pesar de ser dobles los gastos que esto nos ocasiona, aumentemos el precio de suscripcion, que seguirá siendo el que figura á la cabeza del periódico.

## OBSEQUIO A NUESTROS SUSCRITORES.

CALABAZAS Y CABEZAS por Salvador María Granés (*Moscatel*), con un prólogo de Manuel del Palacio.

Un elegante tomo en cuarto mayor, ilustrado por Cilla, Luque y Perea, con cien caricaturas de nuestros políticos y literatos más célebres.— Precio 16 rs.

CAFÉ CON LECHE, parodias políticas en verso, y artículos en prosa por Salvador María Granés (*Moscatel*), con un prólogo de Eusebio Blasco.— Precio 8 rs. el tomo elegantemente encuadernado en tela, y 6 rs. en rústica.

Los actuales suscritores á LA VIÑA que durante el mes de Octubre renueven su suscripcion por un semestre, tendrán derecho á adquirir las dos obras anteriores por la mitad del precio á que se venden en las principales librerías ó sea por 8 rs. las CALABAZAS y por 4 el CAFÉ CON LECHE. Del mismo beneficio disfrutarán los que no habiendo sido suscritores hasta ahora, se suscriban á LA VIÑA por un semestre, en todo el presente mes.

## IL RITORNO.

Y aquí estamos otra vez.

Porque con un periódico no puede hacerse lo mismo que con un ministro.

Al ministro, á fuerza de hacer públicas sus torpezas, se le desacredita.

Al periódico, á fuerza de persecuciones se le da popularidad.

Al Sr. Cánovas le dejan en los huesos los ataques de la prensa.

A nosotros nos engordan las denuncias.

Nosotros volvemos á la luz con los mismos bríos que teníamos antes y nos encontramos al monstruo hecho una cartulina.

Mientras nosotros hemos afilado las armas en el ocio, á D. Antonio se le han mellado los sayas en los ataques continuos que ha tenido que sufrir.

Estamos, pues, en mejores condiciones que nuestro enemigo.

Castigo justo á su soberbia.

Bueno es hacer constar que debemos la vida á una mezquina gracia del Sr. Bugallal.

¿Cree este aprovechado gallego que se lo agradecemos? Pues se equivoca.

Cuando uno le corta la cabeza á otro, no le satisface con decirle: «Vd. dispense.»

Tener cuarenta periódicos condenados ó denunciados, y permitir que dos de ellos reaparezcan para darse una mano de barniz de indulgencia, es llevar al ridículo la benignidad.

Y nosotros no patrocinamos el ridículo.

Si el ex-fiscal de imprenta Sr. Bugallal hubiera concedido un perdón amplio á la prensa, como la prensa se lo merece (porque al fin y al cabo, más debe la civilización á la prensa en un día, que al Sr. Bugallal en los años que lleva de gallego), hubiera merecido, si no nuestro elogio, por lo menos nuestra consideración.

Pero eso de que un hijo de la prensa elevado á

ministro, porque al cabo este es un país en que lo es cualquiera, se esté meditando, hora tras hora, el medio de dar á luz, un decreto que parezca de indulto y solo tenga de indulgente el título, ni es magnánimo, ni razonable, ni puede alcanzar el parabién de los hombres serios.

Y se nos ocurre preguntarnos lo siguiente: ¿Nos habrá corregido el castigo? ¿Nos habrá ablandado la magnanimidad?

Y mirándonos por dentro, escudriñándonos por fuera, poniendo la mano sobre el corazón y examinando nuestra conciencia, vemos que nó.

Nos sucede á nosotros, sobre poco más ó menos, lo que al señor Fiscal.

Leyó este sujeto nuestro número del 13 de Junio y nos denunció por el folletín.

(Nota: el folletín era original del Sr. Cánovas.)

Volvió á leer el número al día siguiente, y ya vió en él lo que no había visto la vispera: que era denunciante todo.

(Porque parece ser que el Sr. Fiscal no se entera de las cosas si no las lee dos ó tres veces.)

Y nosotros examinamos la situación y los hombreros y sus hechuras, y nos parece todo cada vez más detestable.

Hemos sufrido una condena, y no nos ha podido convencer el castigo de que el Sr. Cánovas no sea soberbio, y de que sus compañeros no sean ignorantes, perjudiciales á la prosperidad de la patria.

¿Y qué han adelantado con castigarnos?

Continúan los secuestros, los robos, los desfalcos, las falsificaciones, la inmoralidad, las quejas y los sufrimientos de abajo, la opresión y la osadía de arriba.....

¿Y hemos de enmendarnos nosotros y de entibiar nuestra oposicion?

¡Bobería! ¡No puede ser!

Y en su consecuencia... Aquí estamos los mismos y para lo mismo.

LA VIÑA.



## VIAJE DE IDA Y VUELTA.

Para y oyeme, Antón; yo te saludo y estático ante ti, me atrevo á hablarte; ¿estático?... ¡qué digo!... tartamudo, porque al ver que me miras, tiemblo y sudo, y es tanta tu grandeza que me parte.

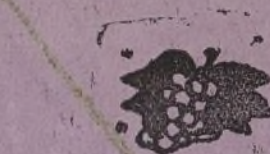
Tu corazón piadoso me dió siete semanas de reposo, y yo, por complacerte en tu deseo, al ver que me mandabas á paseo, lié el petate, suspendí el trabajo y metido en el tren, me fui hacia el Tajo. Mas ¡ay! para curar mi languidez no bastaban los aires de Aranjuez.

Volví, pues, á la corte, y gracias á un librero que me prestó dinero salí en el tren con direccion al Norte. Llegué á San Sebastian como turista en los momentos críticos en que se disponían los políticos á celebrar la junta fusionista. Allí encontré á Sagasta, que si tiene dinero no le gasta, y á León y Castillo, que siempre lleva un duro en el bolsillo. Allí estaba Muñiz, que no se queda nunca atrás en cuestiones de moneda: allí también, con cara de responso, vi á Martínez (Alonso), y despidiendo en sus miradas lampos

al general Martínez (alias Campos). En aquellos parajes éramos casi todos personajes, algunos con las bolsas bien repletas y algunos (como yo) sin dos pesetas; pero á grandes y chicos nos unía una idea, un lazo tierno: todos, pobres y ricos, decíamos horrores del gobierno.

Se celebró la junta; hubo discursos romos y de punta. Y acabado el motivo que nos llevara á tanto personaje, cada mochuelo se marchó á su olivo (alguno sin pagar el hospedaje). Harto de aquel país, salí para Biarritz ¡país divino! oí conciertos, visité el Casino, pero no jugué un luis. Encontré á Eusebio Blasco y á Luque el dibujante, el cual, si no hace fiasco, pronto tendrá millones, Dios mediante. También estaba el duque de la Torre, que vuela cuando corre, y aunque le gusta el mar, nunca se baña ni se embarca á no ser con viento en popa, porque es mozo que en Francia y en España sabe nadar y conservar la ropa. De Biarritz tomé el tren una mañana, con el designio oculto de pasar en París una semana; pero vino el suceso y el indulto, y aquí estoy otra vez ¡voto al demonio! para hacerle rabiar á don Antonio. Dicen que la conciencia le remuerde y ya no me odia tanto, pues todo lo ve verde desde el número verde de su santo. Y es fácil que así sea, pues verde es el color de su librea, y verde es el carruaje en que le miro cuando va por las tardes al Retiro. Mas ¡ay! si con el verde se encariña... ¡tiemblo por la existencia de mi VIÑA!

MOSCATEL.



## OBRA NUEVA.

Que Serrano Alcázar era poeta, ya lo habíamos leído varios españoles aficionados á las letras; que Bugallal tiene parientes, aunque parece que la junta para colocarlos poco á poco, también lo sabemos; que el marqués del Pazo ha andado en los caminos, también.

Pero que el ministro de la Gobernacion calzara los puntos que calza como escritor circular, no podíamos presentirlo.

Le hemos oído hablar repetidas veces; hemos saboreado las dulzuras de su estilo antequerano, y hemos leído los sueltos que inventaba, en algun diario democrático, *pour rire* ó en la festiva *Correspondencia de Santa Ana*.

Sueltos cogidos al vuelo por noticieros espirituales ó espiritados.

Las últimas obras literarias del Sr. Romero Robledo son verdaderamente notables: en el fondo parecen de D. Antonio, y en la forma de Grilo ó Sanchez Castro.

Al principio se atribuyeron á una eminencia eclesiástica y á otra eminencia política, respectivamente.

La que se refiere á los gobernadores y alcalde es tan buena en clase de seglar como la dirigida á clero vascongado.

La primera es una especie de instruccion de recluta de gobernador y alcalde, con las obligaciones de pregonero, alguacil y demás hasta gobernador, con el manejo de la vara y de las urnas inclusive.

Segun ella, el alcalde, considerado hasta ahora como una persona, deja de serlo. Este descubrimiento producirá sus naturales consecuencias en los pueblos. La circular les prohíbe ocuparse en política como hacen los hombres.



El alcalde puede considerar que profesa, desde el momento en que cae en el municipio; no es precisamente un hermano conservador-liberal; pero si un primo.

El alcalde no puede asistir á reuniones, ni para jugar al mús con el boticario y personas que le acompañen. Las noches del alcalde serán en lo sucesivo mas tristes que las del Sr. Cadálsó, que en gloria esté.

Ni podrá asistir á las funciones de teatro, en el corral de la posada del pueblo, aunque sea entusiasta de la literatura de corral: ni entrar en la iglesia cuando haya novena; la misa tendrá que decirsela el cura para él solo.

La plaza de alcalde, que era en otros dias el objetivo de los hombres de *güena voluntad*, pasa á ser un castigo.

Cuando los padres quieran intimidar á sus chiquitines, en lugar de enseñarles la fisonomía del señor-alcalde, les amenazarán con meterles en el municipio.

Cuando se hable de un amante, será circunstancia depresiva para el individuo la de haber sido alcalde rural ó urbano.

El alcalde, desde hoy en adelante, queda obligado á no saber leer ni escribir para que en ningun caso pueda ser periodista, si no es ministerial.

La circular que dedica el ministro de la Gobernacion al clero vascongado es otra joya político-literaria.

Algunos maliciosos suponian que fuera obra de Cazorro, por la *melódia*, pero como D. Mariano se retiró de la política activa, no puede sospecharse siquiera de su complicidad.

El ministro recomienda á los gobernadores que entiendan de cuando en cuando el vascuence: y algo de teología necesitarian tambien para saber á qué *palo* quedarse, que, segun los sintomas, han de quedarse á alguno forzosamente, si cumplen lo dispuesto en la circular.

El ministro se funda.

Hace tiempo que los revoltosos vascongados diéron en la gracia de hablar vascuence.

Este indicio alarmante de una independencia ofensiva al gobierno escitaba poderosamente la atencion de D. Antonio y su consocio el Sr. Romero.

¿Qué santos ni qué niños muertos son esos, cuyos panegíricos hacen en lengua tan *especial* y dificultosa los presbíteros de las provincias vascas?

El gobierno se veia obligado á optar entre estos dos extremos: ó nombrar intérpretes para los gobernadores, ó declarar á estos de golpe, jóvenes civiles de lenguas especiales, y optó por el segundo.

Doctorados en idiomas dificultosos los gobernadores, queda reducida la cuestion á los siguientes términos: entender *la* idioma.

Cuando el gobierno se convenza de la inutilidad de sus esfuerzos para *vasconizar* á sus representantes en las provincias del Norte, adoptará otro medio mas ingenioso,

Por ejemplo: se sacarán á oposicion ó concurso las plazas de gobernadores de aquellas provincias.

El exámen consistirá en lo siguiente:

*El ministro.*—¿Quieres tú gobiernas vascuense provinsia?

*El pretendiente.*—Sí quiere.

*El ministro.*—Saca la lengua.

El aspirante enseñará la que posea y con arreglo á las inspiraciones del ministro, será preferido el mas apto.

Despues tendrá que recitar las circulares en idioma especial.

¿Qué obras!

¡Dichoso el Sr. Romero que las saca de su cabeza!

TINTO ARAGONÉS.

## SERENATA.

Marqués ilustre de los Torneros,  
primer alcalde de los primeros,  
á quien le debe sus maravillas  
la noble corte de ambas Castillas.

Sal, morenito, sal al balcon,  
que quiere verte la poblacion.

Cien mil personas agradecidas  
por tus proyectos y tus medidas,  
te felicitan por tanta ganga,  
haciendo coro á la charanga.

Sal, marquesito, sal al balcon,  
que tú mereces esta ovacion.

Varias vecinas de las Peñuelas  
vienen armadas con sus vihuelas,  
á darte gracias, marqués amado,  
por las aceras y el alumbrado.

Sal, morenillo, sal al balcon,  
oirás el coro de la opinion.

Los empresarios de las tranvías,  
vienen á verte por ser «tus dias»  
y no se atreven, por no faltarte,  
ni á darte bombo ni á regalarte.

Mira, si quieres, desde el balcon,  
las simpatías de la opinion,

Los vendedores de ultramarinos  
á tu eminencia saludan finos:  
para quererte creo que baste  
lo que has armado con el contraste.

Sal, morenillo, que es la ocasion  
de que te muestren su devocion.

Unos señores de forasteros  
que ya han oido que hay un Torneros,  
que es el más grande que usó la vara,  
aquí te aguardan por ver tu cara.

Sal, morenillo, sal al balcon,  
verás al pueblo en peloton.

Con varias piezas, género fino,  
del repertorio San Bernardino,  
te felicitan los profesores  
por lo que deben á tus favores.

Así en sus notas dice el trombon:  
¡Valiente alcalde! ¡Bum! ¡bum! ¡Pom pom!

Iluminados por los hachones  
cuatro ó seis guardias (guarda-cantones)  
van repartiendo cigarros puros,  
ó moneditas de cinco duros.

Y todos gritan: «¡con qué razon  
quiere ser grande de la nacion!»

Ande la murga, y que se sepa,  
¡alza pilili! ¡Viva la Pepa!  
que festejamos en tal momento  
á la cabeza de Ayuntamiento.

Sal, morenillo, sal al balcon,  
verás que ma-patifestacion.

MOSCATEL.



## FOLIES CÁNOVAS.

(OTRA TEMPORADA).

Ante la necesidad de divertir al país, el gobierno conservador-liberal y responsable, no podia permanecer indiferente. Iniciado el pensamiento por el conservador Arderius, ha sido mas fácil al partido concebir un proyecto original del Bufo, arreglado á la situacion Pina Dominguez con poco trabajo.

La empresa no ha omitido gasto ni sacrificio del país para ofrecer al mismo el espectáculo más escandaloso de soberbia é intolerancia que registra la historia del teatro moderno.

Para el mejor efecto cuenta con personal escogido, como puede verse por la lista de las compañías que funcionan sobre la pátria.

En esta lista van cruzados los nombres de varios señores para evitar que se lastime su amor propio, y otros se irán cruzando sucesivamente, hasta formar una especie de rosa de los vientos artístico-político-conservadora.

Para papeles de carácter cuenta la empresa con las señoras y señoritas Inmoralidad, Necesidad, Indignacion y otras damas públicas.

De *mezzo-carácter*, con obligacion de votar, varios diputados de la mayoría, por la gracia de Dios, la constitucion del Congreso y las circulares de Romero Robledo.

De la parte de primer alcalde se halla encargado el marqués de Torneros, que dispone de un repertorio de gran espectáculo, como *La Necrópolis*, *La Calle de Sevilla*, *El arreglo del empréstito ó el rico-hombre de Alcalá* y otras.

Además tiene la empresa un cuerpo completo de irregularidades de ambos sexos y las parejas necesarias para ellas; con lo cual pudiera suprimir las de la guardia civil, puesto que ya *se funciona* en poblado.

De los espectáculos condecoraciones de aparato, queda encargado exclusivamente D. Antonio.

Del reparto queda encargado exclusivamente don Antonio.

De censurar las obras ajenas, queda encargado exclusivamente don Antonio.

La lista de las principales partes es la siguiente: Prima donna con recargo... Signora Contribucion territoriali.

Segunda donna... Signora Cupi di Consumi de Cossi-Gayonni.

Tercera tommá, signora Industriali (Contribucionni).

Altri Contribucionni, tutti recargatti.

Primo donno assoluto... *Tu nos das el Codillo.*

Galantuomo (falsetti), *Salero sin Miedo.*

Baritono y encargado de la copia, signor *En val-de Bulle allá.*

Altro baritono y Pepe de lenguas, *En paz vive su Mercé.*

Basso ultramarino, *Signor San Bartolillo.*

Basso ceri, *Gos Leon.*

Alti bassi de talli. Signori *Cachupin se la cala, Hache Valia y Tira que tira.*

Quédan abiertos los señores abonados por trimestre.

Hay entradas del Pardo para jornaleros y niños huérfanos.



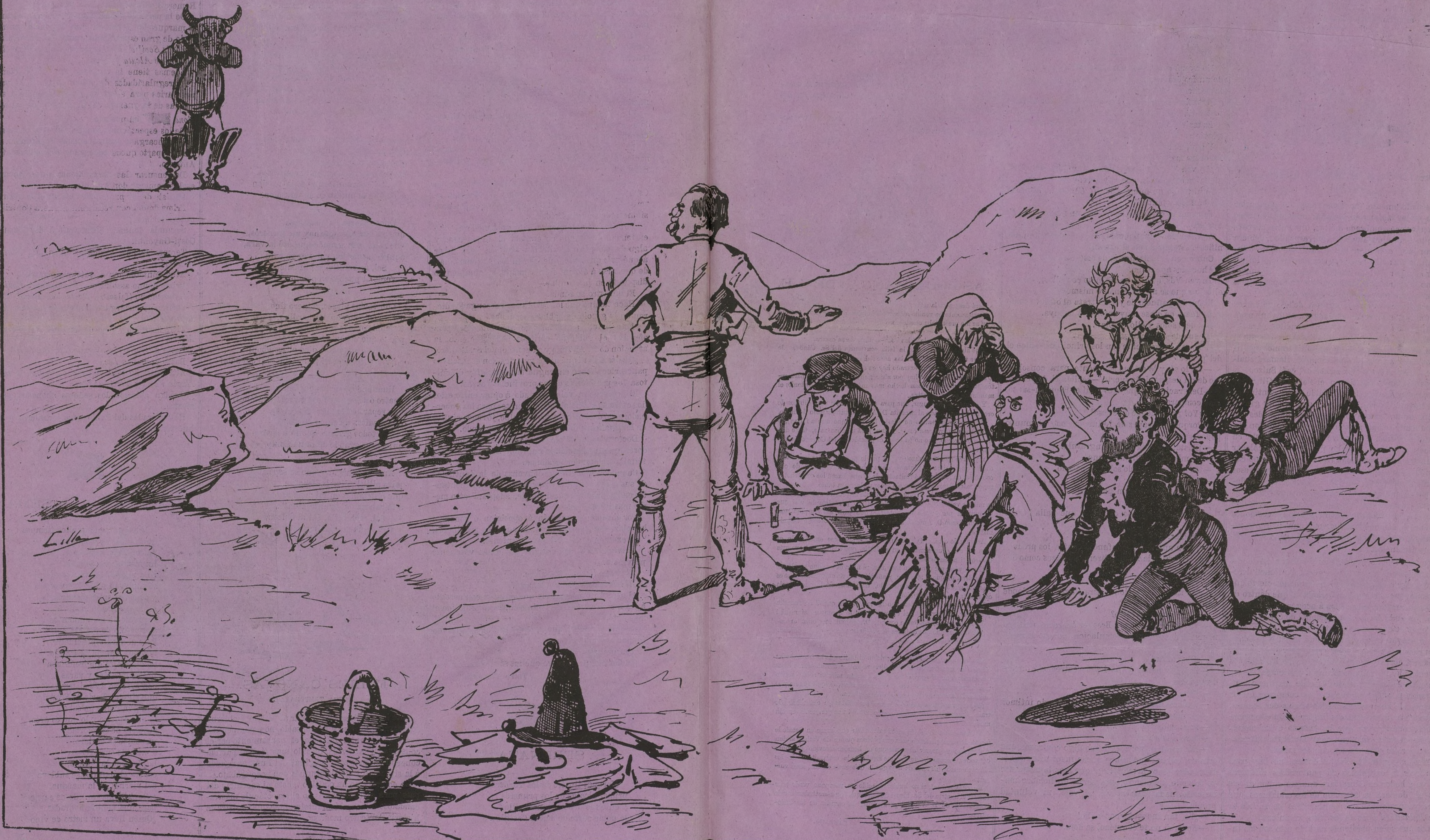
## EL MOTIN DE LA SEMANA.

Igual que en aquellos tiempos  
que *La Gorda* censuraba,  
ya tenemos, casi, casi,  
un motin cada semana.  
Una vez por los tabacos  
se sublevan en la Fábrica,  
y otra vez en la plazuela  
sobre si sube ó si baja  
el precio de los pimientos  
ó el precio de la patata.  
Pero el municipio ilustre,  
que nos maneja de gracia,  
ha dispuesto que reformen  
pesos, medidas y varas  
con arreglo á *la* sistema  
que rige en París de Francia:  
y la gente que no sabe  
lo que es litro y lo que es área,  
protesta de la reforma  
y rebelde se declara.  
Teatro de sus excesos  
la plaza de la Cebada,  
contra el marqués se subleva  
del viernes en la mañana.  
«¿Quién toma un kilo de carne  
para una familia honrada?  
¿Quién lleva un metro de vino



# SE AGUÓ LA FIESTA

(Parodia del cuadro de Mérida.)



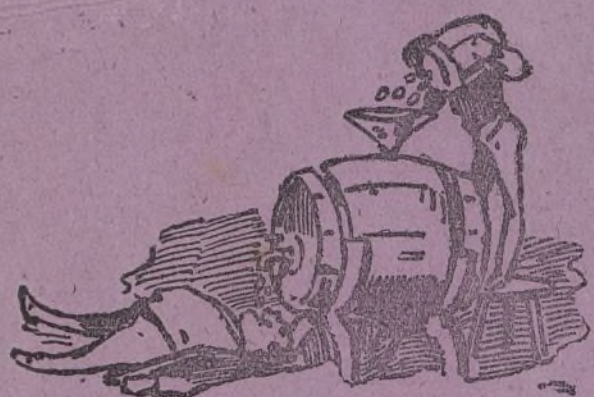
LIT. DE SEABO, DESEGAÑO, 14, MADRID

Ayuntamiento de Madrid



sin saber cuánto hace en varas?»  
 Esto con razon decia  
 un peloton de muchachas.  
 Hubo palos y cachetes,  
 discursos en plena plaza,  
 y el alcalde, viudo y triste,  
 lejó pasar la algarada  
 y dijo: «Cada cual venda  
 como le diere la gana.»  
 «Viva el alcalde!» decian;  
 «Viva el alcalde!» gritaban.  
 Y entre el tumulto y las voces  
 de las gentes timoratas,  
 ha sido un motin de lujo  
 el motin de la semana.

SARMIENTO.



## LOS INGLESES EN ESPAÑA

Verdaderamente, no tiene nada de particular tratar de los *ingleses* en España; pues de tal modo nos hemos acostumbrado á ellos, que entre las cargas que como ciudadanos nos corresponden, debiera figurar la de *alimentar* tantos ingleses como se tuvieran, medida que ofrecería dos ventajas: primera, hacer desaparecer los citados ingleses; y segunda, que no se muriese de hambre nadie en España, pues sabido es que todo español es *inglés* de otro.

Pero no es de estos ingleses de los que vamos á ocuparnos, sino de los verdaderos, de los que usan barba, no de los que *la hacen*; de aquellos para los que el *tiempo es oro*, no de aquellos para los que el *oro es tiempo perdido*; de los que pudiéramos apellidar *acreedores* de la Europa, como los llamará cualquier *Victor Hugo* al por menor del café Suizo.

Los ingleses que tienen el Peñon de Gibraltar con vistas á España, han decidido poner centinelas en la línea divisoria; y esto es grave, muy grave, aunque no tan grave como las irregularidades que últimamente se han presentado en Gobernacion con carácter *fugitivo*. Y lo grave del caso consiste en que con el mismo derecho puede España colocar centinelas en la susodicha línea; mas como no cabrian, de aquí un conflicto internacional, pues esos centinelas debieran ser tan españoles como ingleses; por lo que no se vé mas remedio que *cruzar* los soldados ingleses con los españoles, y los séres que resultasen ponerlos de centinela; solo que como los soldados no se pueden *cruzar* más que de brazos, resulta que el problema queda en pié, como los susodichos centinelas.

Yo creo que no nos debiera importar esta cuestion, pues es cierto que los ingleses no tienen derecho á poner esos centinelas; no es menos cierto que se los debemos tolerar, en gracia á que dentro de poco nos veremos precisados á acogernos á su bandera, huyendo del pendon nacional de Cánovas.

Por lo demás, para nuestro pueblo es un bien que se hayan colocado esos centinelas; pues dada su curiosidad y el no saber qué hacer del tiempo, se pasará horas y horas contemplando los soldados *culotados* de la reina Victoria, y mientras ténga este entretenimiento se olvidará de los bienes embargados por el gobierno, de los comisionados de apremio, de las *irregularidades* y hasta de Cánovas, que no trata á los soldados ingleses con el desparpajo diplomático con que ha tratado á los moros, que sin duda le inspiran mas confianza internacional porque siempre van con *babuchas*.

Y si los centinelas son escoceses, no hay para qué decir la exhibicion de pantorrillas militares que va á haber en Gibraltar; aunque supongo que esto no llamará la atencion de los andaluces, que como yo preferirán las pantorrillas de la *Isla de San Balandrán* á las de las islas británicas.

Los que salen perdiendo en todo esto son los in-

gleses, que tienen que aclimatarse á nuestras costumbres, á nuestros *Pancha-Amplas*, á nuestros empleados *tránsfugas*, y por último, á nuestros vinos y á nuestras mujeres, que se les subirán á la cabeza, y á nuestros andaluces, que se les subirán á las barbas.

Tengamos compasion, pues, de esos *mojones internacionales*, llamados centinelas, que coloca Inglaterra, y exclamemos: ¡Quién pudiera decir, como España, *tengo los ingleses en Gibraltar!*

AGRAZ.

## EL FEO.

No voy á cantar las hazañas del *Feo Carriño*, ni de un feo dramático, ni del camafeo que usaba en la pechera de la camisa el Sr. Orovio.

Me refiero á otro feo; á un feo cómico, feo conservador-liberal, que es hoy el más subido de tono.

La maledicencia ha dado en suponerle feo, pero gracioso: feo consecuente consigo mismo.

Y aquí de los juegos de prestidigitacion: tomo un feo entre manos y me resultan dos.

¿Lo ven Vds. ó los ven Vds.? Aquí hay dos feos: atencion caballeros, que voy á explicar los dos.

Aquí tengo un número de *El Cascabel*, fecha de 1860 á 1860 y tantos.

Tapemos la cara de este feo con un número de *El Cascabel*.

Aquí tenemos un pañuelo de yerbas con un manifiesto estampado en el extranjero.

Cubro con él la fisonomía de este otro feo.

Ahora los aproximo.

Ya ven Vds. que yo no me méto con ellos, que son ellos los que se meten consigo mismos.

El feo del pañuelo de yerbas trata al otro feo como si no fuera de clase muy inferior á la suya.

Los dejo solos y ellos hablan.

Escena de *Marionetas*.

—Yo soy consecuente con los principios.—dice el del periódico.

—Ya lo sé, y te estimo solamente para consolar-me de mi desgraciada suerte,—replica el de yerbas.

—Desgracia, ¿tú que eres aquí el Espíritu-santo, mal comparado?

—¿Yo? ¿por qué me dices eso?

—Porque eres capaz de influir en todo el mundo poderosamente.

—¡Basta! ese elogio me congratula.

—Lo mismo le decia al duque.

—Corramos un ruedo sobre el pasado.

—Corrámosle.

—Yo puedo hacerte un personaje.

—Hacer es.

—Lo he conseguido con otros que valian tanto como tú.

—Gracias.

—Tú en un pueblo, confundido entre los productos de la industria local alfarera, no luces como deberias lucir.

—Eso es verdad.

—Tú tienes condiciones para llegar hasta donde quieras.

—¿Enseñando el rostro?

—No, ocúltale y vive. Eres el único hombre que no puede despertar mi emulacion, por eso te aprecio.

—¡Oh, sultan!

—Baja las manos y no hagas extremos, que te desgracias.

—Bien.

—¿Quieres ser mi confidente y secretario íntimo?

—¿Íntimo?

—Para andar por casa.

—Pero, ¿sobre mí?

—No, hombre, no; ¿ves cómo digo con razon que eres un hombre que nunca puede inspirarme envidia? Quiero enterarte de todo, que seas la máquina: yo te soplo, te inspiro, y tú serás un hombre manuscrito, nada más; ni voz ni voto, ni voluntad propia.

—¿Yo, tan independiente? ¡Yo!

—Nada, si no te conviene, se deja.

—Por convenirme...

—Te advierto que soy muy expansivo, y que aún cuando te intitule bruto alguna vez y te suelte un cachete ó cosa así, no te asombre.

—¡Cá, no señor! ¡Qué asombrarme! (*Aparte.*) ¡Carracoles con el tío!

—¿Qué te parece?

—Que soy feliz al considerarme ya el perro canelo de V. E.

—Pues bien, dimite tu cargo, y desde mañana, al amanecer, vente por acá; limpiarás...

—¿La ropa?

—No, algunos expedientes que necesitan es-purgo.

—Ya.

Y aquí terminan su diálogo los dos feos.

Pues bien, ahora verán ustedes:

Una, dos y tres.

El feo del *Cascabel* desaparece.

¿Dónde está el feo?

¡A que no lo aciertan ustedes!

Pues el feo está en que el *feo cascabelino*, escamado, no quiere ni en broma caer en las garras del feo del *Pañuelo de yerbas*.

¿Comprenden ustedes ahora por qué se va poniendo feo el asunto?

CEPA.



## LAS BOCA-MANGAS DE S. E.

¿Será desgracia la mia?

Precisamente ha venido á tocarnos la pícara suspension cuando á mí se me presentaba ocasion propicia de entonar una alabanza á D. Antonio.

Y si no á D. Antonio, á las boca-mangas de su casaca.

¿Qué algazara ha movido la feliz ocurrencia del Sr. Cánovas de ponerse tres entorchados en las antedichas boca-mangas!

Pero señores, ¿qué de extraño hay en eso?

En primer lugar, que hay por ahí algunos generales que para entorchar sus puños, no han hecho más méritos que D. Antonio; el mandarlos poner al sastre.

Y en otro primer lugar, que para mandarse fijar esos dibujos de oro, no ha necesitado ni necesita D. Antonio autorizacion de nadie.

Miren cómo ha salido un diario benéfico (que nunca faltan), y ha dicho que para esas cosas, y aun para muchas más, tiene don Antonio derecho, que no en balde es presidente del Consejo de ministros.

Y yo creo que tiene razon y que puede ponerse todos los entorchados que quiera y pintarse en la espalda un canastillo de oro con flores de lo mismo, á imitacion de lo que hacen los constructores de marseleses andaluces sin tener poder para tanto.

Y hemos de ver un dia que D. Antonio se presenta en una revista militar vestido de otra cosa, de obispo, por ejemplo, y al que pregunte el por qué, se le contestará que para eso y mucho más está autorizado D. Antonio siendo presidente del Consejo de ministros.

Además de esto, si D. Antonio se ha puesto ese entorchado, es para dar una prueba más de su modestia, que es la virtud que más empeño tiene en ostentar.

El no quiere ser conde, ni marqués, ni nada de eso que puede ser cualquiera, porque es modesto, y añadiéndose un entorchado, que es cosa á la que á nadie se ha atrevido, demuestra de lo que él seria capaz si la vanidad le atrajera.

Y que eso de marqués trae consigo gratitudes que él no necesita demostrar, mientras que el entorchado se lo agradece á sí mismo!

Yo no solo estoy conforme con que D. Antonio se ponga un entorchado más, sino que quisiera que se fuese poco á poco añadiendo entorchados hasta que pareciera una botella de *Marraschino de Zara*.

Con eso conseguiria dar á su posicion el brillo que le corresponde; cuando se expusiera al sol despediria rayos que deslumbraran á sus envidiosos (que al parecer los tiene), y para mirarle seria preciso usar anteojos ahumados como para mirar al sol, de quien al fin y al cabo es D. Antonio representante en la tierra.

¡Ya se guardarian más de cuatro periodistas sin entorchar, de traer el nombre de D. Antonio como hoy le traen porque le ven tan modesto!

Y en fin, á mí no me digan: al salchichon que hacen en Getafe le forran de papel plateado para que parezca que es de Vich, y si don Antonio ha de parecer algo más que un hombre atrevido que abusa del poder, forzoso ha de ser que siguiendo la estratagemá de los salchichoneros, se forre de algo que le diferencie de los séres vulgares.

En cuanto á mí, si no hubiera nacido ya pámpano verde para excitar el apetito del Sr. Fiscal de imprenta, quisiera haber nacido boca-manga de D. Antonio para excitar la envidia de los fusio-nistas.

PÁMPANO.



## UVAS SUELTAS.

La empresa del teatro de Apolo se ha dedicado á levantar muertos.

Tras de la obra *póstuma* de Hartzenbusch, que en mal hora ha ejecutado, anuncia otra zarzuela, *póstuma* también, de Eguilaz. Eso no es un teatro, es la *Funeraria*.

Ha sido denunciado *El Deb r* de Soria.  
¿Cuándo denunciarán el *no pagar* del gobierno?

A las cuatro de la tarde del viernes último, y en medio del paseo de Embajadores, se batieron á pistola dos individuos.  
Como Vds. ven, el sitio y la hora no podían ser más apropiado para un duelo.

Afortunadamente, el duelo terminó sin más consecuencias que la de ser conducidos los contendientes al juzgado de guardia.  
¡Ah! se me olvidaba. Los duelistas eran agentes de la autoridad municipal.  
¿Qué amigos tienes, Torneros!

Se anuncia en el Español un tal *Coronel Estéban*.  
(Detrás está Echevarría, no el ministro de la Guerra), es un coronel de Francia arreglado á nuestra escena.

En Huesca va á publicarse un diario titulado el *Movimiento*.  
Es un título previsor. Ya presume el colega que el gobernador de la provincia no le ha de dejar en paz.

La *Correspondencia* advierte que al que le cojan con un billete de la Plaza de Toros que resulte ser falso se expone á ir preso.  
Aquí lo que hay que ser por lo visto es falsificador.  
Al que le engañan le prenden encima.

Ya ha regresado á la Corte el ministro de Fomento, de vuelta de Zaragoza del Congreso filoxérico.  
Allí queda Pepe Cardenas que quiere ponerle en verso para que luego Zubiaurre haga música al libreto.

¡Ole, salero!  
Se ha concedido permiso á dos señoritas y dos señoritos para que se casen oficialmente.  
¡Y yo que solo llevé el permiso de papá y mamá!  
¿Habrá faltado en algo?

Al Sr. de Muñoz le han hecho gentil-hombre.  
¿Como cuánto habrá crecido su señoría?

Hace ya mucho tiempo que la prensa no dice ni siquiera una palabra ni del joven simpático Castrola ni del guapo y dignísimo Pancha-ampia.

Parece este desairado censurable sabiendo que interesan á la patria las noticias de gentes del sequestro, orgullo y prezo de nuestra noble raza.

Hace ya algunos días que tampoco se cuenta de fantasmas, de duendes, ni de brujas, ni de niñas solteras hechizadas.

Estas cosas que son interesantes, mucho más que las crisis que hay en Francia, que lo de Gibraltar y los ingleses, deben darse á la estampa.

aunque no sea más que por que al pueblo le sirvan de recreo y de enseñanza.

En una situación conservadora donde vive la gente retirada, alegre, bien regida y satisfecha, no se puede dejar sin pasto al alma.

Los cuentos de fantasmas y ladrones en una situación bien ordenada, nunca pueden faltar en los diarios porque, como quien dice, son la salsa.

¡Vamos! El Sr. Lasala está conforme con el sermón que el gobierno dirige á los que sermonean en vascuence.  
¡Y él que no lo estuviera!

Los fusionistas vuelven á tener esperanzas.  
Son *panolis* de por vida.

Un día de estos se efectuará en el juzgado de Vitoria la vista de la causa seguida al célebre *Sa a-Mantecas*.  
Se dice que asistirá Cos-Gayon, á ruego de varios contribuyentes.

*Simpático* llama ayer *La Correspondencia* al Sr. Sagasta.  
¡Malo! Soplan vientos constitucionales.

—¿En qué se parece Cánovas á Dios?  
—En que nadie le puede ver.

A Castelar le han dado una serenata en Alcira.  
A Torneros le dan otra mañana.  
¡Música! ¡música!

Los individuos de un canton de Suiza protextan contra la vacuna obligatoria.  
Los suizos consideran semejante disposición como atentatoria á los derechos inalienables.  
En lo sucesivo podrán añadir los suizos al lema democrático una palabra:  
Igualdad, libertad, fraternidad y viruelas libres.

Un caballero inglés ha llevado ante los tribunales á otro caballero por podar un árbol.  
El pleito continúa.  
¿De qué dirán Vds. que se lamenta el inglés demandante?  
De que una vez podado el árbol, le parece feo mirado desde la ventana del comedor.  
Es como si dijéramos.  
Demandamos ante los tribunales á Bugallal porque nos parece gallego.

Ha llegado Alonso de Saucha Garoia; viene á la tertulia de los centralistas.  
Dicen que preparan cosas nunca vistas, y que en cuanto puedan van á dar la grita.  
que lo que es el grito, nadie le imagina.  
Dicen que del Norte trae buenas noticias; dicen que anda huido.  
¡Cosas de familia!  
Dicen que á Sagasta va tomando tirria porque no se arriesga en definitiva; y que está que brama, y que está que trina, viendo que hay Antonio para algunos días.

Ha empezado á cumplir condena *La Nueva Prensa*.  
Cumplen condena otros varios colegas.  
Dentro de pocos días ingresarán en la *calle del silencio*—como dice aquel cantar tristísimo é incomprensible—otros varios periódicos.  
Abrigamos la esperanza de vernos pronto en el patio de los Micos, en compañía del señor barón de Cortes.  
Aquí no se escapa ni la *tlaceta*.

Pepe Sexto, Pepe Sexto, la cosa se pone turbia; ya los coches se te vuelcan y á poco más te desnucan.

Pepe Sexto, Pepe Sexto, mira que no crees en brujas, y que por más que lo dices se van presentando muchas.

Pepe Sexto, Pepe Sexto, vé pensando en la clausura, y á miñdo, demonio y carne al fin y al cabo renuncia.

Ponte bien con Dios, si puedes (para eso no es tarde nunca), y deja de ser flamenco, que á tu edad es chisladura.

En virtud del decreto de indulto resultan 210 licenciados del presidio de Cartagena.  
¡Dioscientos diez licenciados más!  
Así se pierden las carreras por el exceso de personal.

El gobierno está resuelto á castigar á los curas que prediquen en vascuence sin que antes se lo traduzcan.  
¿Y católicas te llamo?  
Largo parto y parir burra; confíate de gobiernas monárquicos que se usan.

Arderius ha traído unas jóvenes suecas.  
¿Pero arregladas por Pina Domínguez?

Siguen en contra ó en pró alborotando el cotarro, sobre si era falso ó no el diamante que perdió Salvador Lopez Guijarro.  
Todo lo que se ha sabido es que, si alguno lo halló, devolverlo no ha querido.  
*La Lolita ha parecido*, pero el tal diamante, no.

Por quemar el cadáver de su suegro han preso á un ciudadano de Maella, y aun cuando no me affige ni me alegro más me hubiera gustado siendo ella, vamos, si en vez del padre de su esposa incendiara á su suegra, era otra cosa.

Ha sido suspendido de su cargo el síndico del ayuntamiento del Carpio.  
Ha sido suspendido el alcalde de Nava del Rey.  
Ya empiezan á producir efecto las circulares del ministro de la Gobernación.  
¿A qué no suspende nadie al alcalde de Madrid?  
Únicamente si le examinaran de francés le suspenderían.

Han detenido al célebre espadista, nombrado el *Curacha*.  
Pero siendo tan célebre ese hombre ¿cómo no le encerraban?

Como verán Vds. en el anuncio que insertamos en la cuarta plana, el Sr. San Martín acaba de publicar una curiosísima novela titulada *Los Misterios de la Calle de Panaderos*.  
Con decir que hace diez días se puso dicho libro á la venta, y ya está casi agotada la edición, queda probado el interés con que habrá acogido el público la obra del Sr. San Martín.  
Deben Vds. leerla, porque, según dicen, la cosa lo merece.

A un amigo de *La Correspondencia* le han salido putrefactos un ciento de huevos.  
*La Correspondencia* dá la voz de alarma.  
¡Qué escándalo!  
Ni huevos frescos quedan en el país.  
Así se comprende la situación Cánovas-Romero-Durán y Lira.

## OBRA NUEVA

MISTERIOS DE LA CALLE DE PANADEROS  
POR ANTONIO DE SAN MARTIN.

Un tomo de más de 200 páginas.—Precio 6 rs.  
Se halla de venta en las principales librerías, y en la administración de este periódico, calle del Clavel, núm. 8, principal derecha.

## A NUESTROS CORRESPONSALES.

Regamos por última vez á los Sres. Corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administración, que remitan antes del jueves próximo el importe de lo que adeudan.

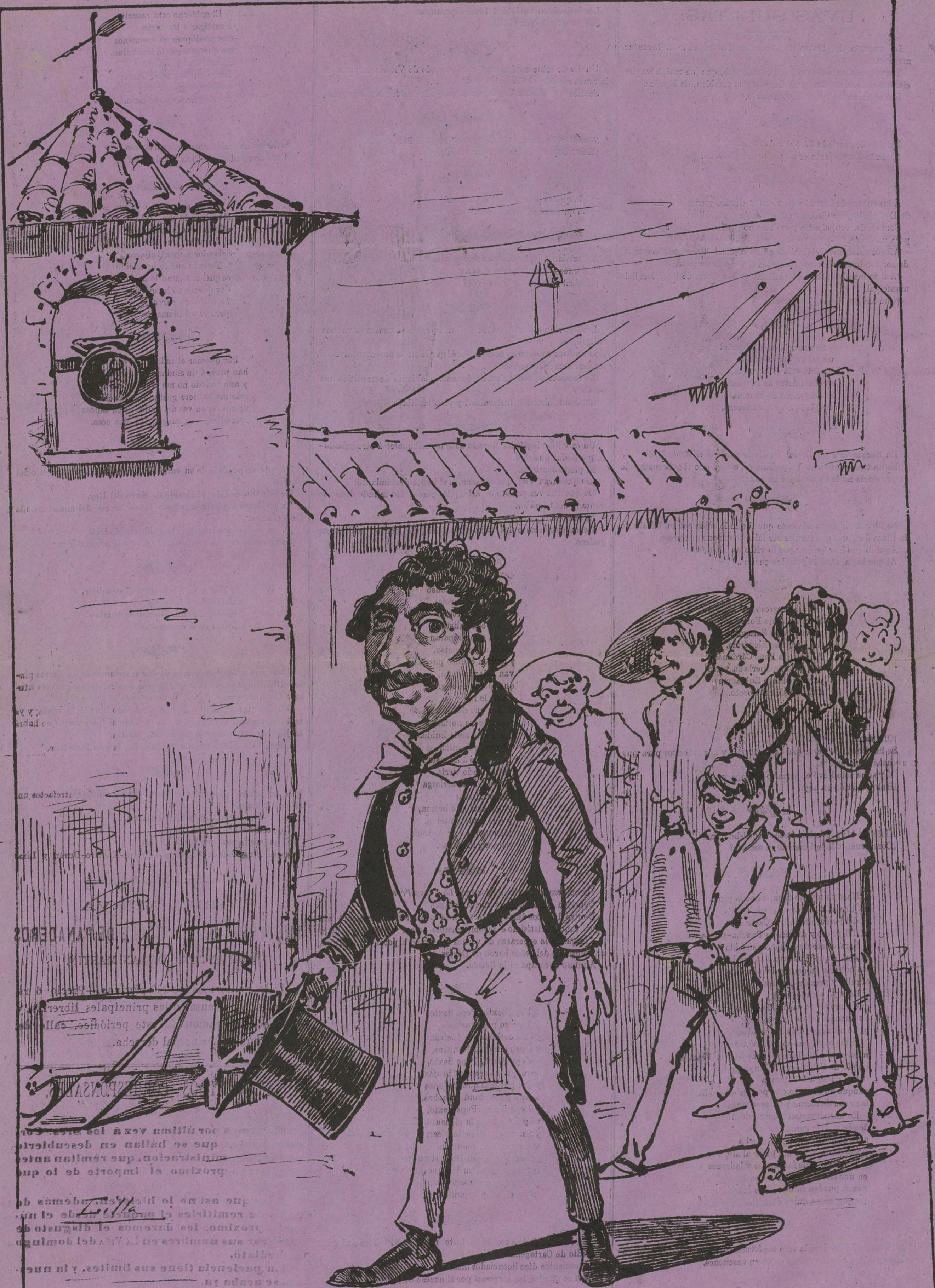
A los que así no lo hicieron, además de dejar de remitirles el paquete desde el número próximo, les daremos el disgusto de publicar sus nombres en *LA VIÑA* del domingo inmediato.

La paciencia tiene sus límites, y la nuestra se acaba ya.

Madrid 1880. Imp. de Diego Valero, San Marcos, 26.



# REGRESO DEL GOBERNADOR A SU INSULA ZAMORANA.



—Viva Don Carlos! Fuera los sombreros!  
—Basta de aplausos ya, bravos pecheros!

Ayuntamiento de Madrid



DE BRABO, DESENGAÑO, 14, MADRID.